

“Hemos aprovechado todo lo que la Universidad del Tolima nos ha dado”

"We have taken advantage of everything that the University of Tolima has given us"

Nilva Sofía Rodríguez Pastor
Comunicadora Estrategia Agrocultura

nrodriguez@agrocultura.co
nilvasofi@hotmail.com

Resumen

El presente artículo cuenta la experiencia de cultivadores de aguacate de San Jacinto Bolívar, agremiados en la Asociación de Productores, Asopasbol, contada por sus protagonistas, luego de recibir asistencia técnica de un ingeniero agrónomo egresado de la Universidad del Tolima, a instancias de la Estrategia Agrocultura. Esta estrategia opera en la región en convenio con la Universidad del Tolima, institución educativa con una oferta académica con claro énfasis en programas relacionados con el agro, con 70 años de tradición en la formación de recurso humano. En asocio con Agrocultura, la Universidad ofrece a la región de los Montes de María programas de capacitación para agricultores y ganaderos de la región. El estilo usado por la autora combina el relato periodístico y el testimonio de los agricultores entrevistados, quienes reconocen el aporte de la Universidad del Tolima a la formación de capacidades locales.

Palabras clave: desarrollo local; agroforestería; empoderamiento; educación de adultos.

Abstract

This article tells the experience of avocado growers of San Jacinto Bolívar, members of Asopasbol, counted by their protagonists, after receiving technical assistance from an agronomist engineer graduated from the University of Tolima, at the request of the Agroculture Strategy. This strategy operates in the region in agreement with the University of Tolima, an educational institution with an academic offer with a clear emphasis on programs related to agriculture, with 70 years of tradition in the formation of human resources. In partnership with Agroculture, the University offers the Montes de María region training programs for farmers and herders in the region. The style used by the author combines the journalistic story and the testimony of the farmers interviewed who recognize the contribution of the University of Tolima to the formation of local capacities.

Key words: local development; agroforestry; empowerment, adult education.

Introducción

Los municipios de San Jacinto y El Carmen de Bolívar, ubicados en la zona norte colombiana conocida como Los Montes de María en el departamento de Bolívar, han recibido en el último año una dosis de esperanza para el mejoramiento de la productividad del agro a través de varios estímulos representados en programas del Estado, aportes de empresas que han sentido que es su responsabilidad resarcir a los productores por años de rezago generado por la violencia, y principalmente han recibido el impulso que entidades privadas les han ofrecido con el apoyo de la academia.

Este último caso es el que nos interesa abordar. Se trata de la presencia en el territorio de Los Montes de María de la Estrategia Agrocultura, un proceso que busca articular los distintos agentes que gestionan la producción agropecuaria en Colombia, sustentada en que la complementariedad entre los conocimientos tradicionales y las investigaciones científicas son fundamentales para generar información pertinente y de calidad, a partir de la cual sea posible tomar decisiones y generar prácticas apropiadas a las particularidades biofísicas, culturales, sociales y económicas de la región.

La reactivación de la productividad agropecuaria depende de la articulación de las entidades de Gobierno, las empresas privadas y las instituciones generadoras de conocimiento, como las universidades; buscando las condiciones para diagnosticar conjuntamente los problemas complejos de la producción del campo y plantear sus posibles soluciones, logrando el conocimiento adecuado para prevenir futuras afectaciones a la producción.

Fue esto precisamente lo que se cumplió en San Jacinto con la intervención del ingeniero agrónomo, egresado de la Universidad del Tolima, Julián Eduardo Díaz, al convertirse en el faro que iluminó el camino hacia la recuperación de uno de los cultivos insignes de la región, el aguacate, el tema de conversación de cuánto campesino había en la zona.

Los inicios

La filosofía de aportar al campo de la región los conocimientos traídos de la academia permitió que luego de su nacimiento en julio de 2016, Agrocultura llevara al seno de Los Montes de María, El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, María La Baja, El Guamo, Calamar, municipios del Bolívar y hasta otras zonas cercanas en departamentos vecinos como el Atlántico, en localidades como Suán y Santa Lucía, talleres, charlas, cursos y asistencias técnicas, en varios renglones del agro.



Figura 1. Diálogo de técnicos y agricultores en una finca del Tolima (Foto: N. Rodríguez, 2016)

Agrocultura inició su accionar llevando a representantes de las Umata de estos municipios a conocer las experiencias de producciones agroindustriales ya establecidas en la zona de influencia de la Universidad del Tolima, las cuales contaron para su puesta en marcha y desarrollo con profesionales egresados de esta alma mater.

Seguidamente diseñó un programa de actividades académicas que incluyeron talleres dirigidos a que los productores de ñame, aguacate, cacao y frutas se fortalecieran a través de la transferencia de conocimientos entregados directamente por académicos y egresados de la Universidad del Tolima y en el marco de un convenio se pusieron en práctica de inmediato cursos libres de acuerdo a la vocación de la región.

Fue así como académicos de esta universidad como el profesor Carlos Poveda, doctor en alimentación animal, llevó a los campesinos el resultado de sus investigaciones sobre núcleos ensilados y el profesor Guillermo Salamanca Grosso, transfirió a los apicultores de la zona sus conocimientos y experiencias en la transformación de la miel. Por su parte los egresados de la Universidad del Tolima, Campo Elías Manrique y Julián Eduardo Díaz, ambos agrónomos, compartieron sus experiencias, el primero en temas de agroinnovación y el segundo en hortofruticultura, convirtiéndose éste último en uno de los más generosos transmisores de tecnología aplicada a las plantaciones, sembrados y huertas, su campo de acción profesional.

La experiencia aguacate de San Jacinto

Yimmy Salinas, presidente de Asopasbol y Oscar Reyes, miembro del comité

empresarial de la Asociación de productores agropecuarios de San Jacinto Bolívar, cuentan que el tema de la afectación por phytophthora de los gigantescos árboles de aguacate de El Carmen de Bolívar y San Jacinto era el tema recurrente de sus abuelos, padres y terminó siendo el de ellos también. Recuerdan que hubo más incidencia de la plaga en El Carmen de Bolívar, en los grandes bosques que se desarrollaron en las zonas altas, luego de que, unos sembrados y otros nacidos con el paso del tiempo, se convirtieran en el sombrío de las plantaciones de café que sus ancestros campesinos establecieron.

“Estos no eran entonces cultivos propiamente dichos, ni mucho menos certificados o tecnificados, eran árboles que nacían y ahí los iban dejando, algunos fueron sembrados sí, pero para proteger al café. Muchos de estos árboles tienen más de 100 años y hay generaciones enteras que han vivido de ellos, luego de darse cuenta que el café no era tan rentable y se enfermaba mucho”, cuenta Oscar.

Los ingresos del aguacate fueron buenísimos durante muchos años, no obstante las nuevas generaciones no pudieron recibir los lucrativos dividendos de antes. La plaga los enfermó, la nula tecnificación y la difícil recolección de los frutos por los altísimos árboles no les garantizaron resultados estables, era hora de hacer algo.

“Por eso cuando escuchamos por intermedio de los directivos de Agrocultura que un experto de la Universidad del Tolima en temas hortofrutícolas venía a charlar con nosotros, no dudamos en acercarnos al sitio del evento. A partir de esa oportunidad asistimos a todos los cursos en campo y las charlas en salón que Julián Díaz entregó en El

Carmen de Bolívar o en San Jacinto”, recuerda Yimmi.

“En Asopasbol supimos aprovechar todas las capacitaciones que nos entregó Agrocultura con la presencia de expertos de la Universidad del Tolima, sobre el tema aguacate. Nosotros sentimos que lo más importante no es el dinero, sino el conocimiento y a través de Agrocultura lo hemos conseguido, porque lo que estamos generando con el vivero que desarrollamos a raíz de las instrucciones de Julián Díaz, lo hemos transmitido a las bases campesinas, la idea es que ellos aprendan el conocimiento que nos han dado y lo multipliquemos, así como lo sustenta Oscar Reyes”, asegura con mucha fuerza el profesor Salinas.

Viveros de El Guamal, El Rastro y Cerro Maco

Oscar Reyes fue el encargado de hacer realidad el ideal de empezar a reemplazar los árboles centenarios, que aún dan frutos pero cuya cosecha es tan difícil, por árboles concebidos técnicamente.

¿Cómo lo hizo?

Tomamos paso a paso las indicaciones de Julian Díaz, clasificando los árboles más resistentes, tomando su semilla y creando germinadores con material de arena. Estos tienen una germinación entre los 25 a los 30 días, tras los cuales ya estábamos trasplantando para que no tuvieran problemas de raíz.

¿Cuántos viveros desarrolló y cuál fue el resultado?

Tenemos tres viveros satélites en las zonas de El Guamal, El Rastro y Cerro Maco,

en San Jacinto, Bolívar. Son árboles que están listos para injertar. Hicimos con ellos el proceso de la recolección de la semilla, les aplicamos como sustrato material aluvión de arroyo y encontramos que el comportamiento de crecimiento en esos árboles ha sido muy bueno.

¿Cuál era la situación de antes y cuál cree que será a futuro?

Hoy encontramos árboles de 30 o 40 mts de altura en los bosques de la zona, cosechar en ellos es un completo y arduo proceso. De uno de ellos, de más de 100 años de edad, saqué semillas resistentes. El dueño de una de las fincas en las que trabajamos, quien tiene 85 años, dice que desde niño está viendo frutos de ese árbol. La idea es que el nuevo árbol, sacado de este centenario, va a ser patrón de la zona y con el injerto de la variedad Lorena que se le está poniendo alcanzará una altura de 6 mts, que disminuirá los costos de producción, ya que no se necesitará contratar operarios para cosechar, con ellos se alcanzará el fruto fácilmente. Por otro lado esta nueva variedad se considera resistente a phytophthora y algunas otras enfermedades y ya que de ese árbol se han recibido más de 3 mil frutos en una sola cosecha, es decir que es un gran patrón, creemos que será fuerte y bastante productivo. Son 220 arbolitos los que nacieron de ese sólo árbol, pero tenemos en total 1200 arbolitos.

¿Es cierto que con los conocimientos adquiridos con Julián Díaz ustedes rechazaron un material que le estaba ofreciendo una entidad de la región?

Si. Es tan importante lo que aprendimos que fuimos capaces de no recibir el material

que Corpoica nos trajo del Valle del Cauca, porque apenas lo vimos analizamos que las condiciones fitosanitarias de los árboles no son las que a nosotros nos dijeron que eran. Esos árboles tenían problemas radiculares, que es lo que más afecta el árbol de aguacate, pero como nosotros ya sabemos cuál es la presencia física del árbol cuando tiene problemas radiculares enseguida lo detectamos y lo pudimos desechar. No permitimos que se sembrara por parte del productor de nuestra zona.

¿Cómo ve la actitud de los productores de la zona?

Pienso que es difícil cambiar el chip del productor pero es necesario insistir para que ellos sepan que las nuevas tecnologías son importantes y que el cultivo del aguacate tiene mucho futuro si se le da un buen manejo desde la semilla hasta la poscosecha.

¿Qué podemos decir sobre lo que significó Agrocultura y la Universidad del Tolima en su experiencia?

Agrocultura para nosotros viene haciendo un papel fundamental dentro del renglón productor en San Jacinto porque está trayendo nuevas tecnologías de la mano de la Universidad del Tolima, con nuevas expectativas y nos permite tener acceso a profesionales de grandes calidades que vienen sin ningún compromiso a traernos sus conocimientos. Ya está de parte de nosotros ponerlos en práctica. Creo que es una alternativa para rescatar el campo San Jacintero y de todos Los Montes de María.

Oscar Reyes habla con propiedad de su experiencia mientras que el director de Asopasbol, el profesor Yimmi Salinas, asegura que el futuro es promisorio en el

tema del aguacate montemariano. Él dice sin dudar que estos árboles nacidos en los viveros desarrollados técnicamente en San Jacinto serán plantados en toda la región para demostrar que en dos años “se va a ver aguacate en todo tiempo”.

“La idea es que los productores de la región tomen ejemplo y decidan aplicar los conocimientos recibidos por la Universidad del Tolima y Agrocultura. Todos están comprometidos, los dueños de la finca donde se hicieron los viveros por ejemplo, ya tienen listas sus plantaciones”, dice lleno de seguridad.



Figura 2. Capacitación de agricultores en Caracolí, corregimiento de El Carmen de Bolívar (Foto: Rodríguez, N. 2016)



Figura 3. Proceso que Asopasbol completó para el desarrollo del vivero de árboles de aguacates.